

LA FABRICACIÓN DEL PAPEL CONTINUO EN GALICIA Y UNAS CARTAS DE MANUEL MURGUÍA

M^a Jesús Fortes Alén

En un Archivo como el del Museo de Pontevedra, formado por colecciones familiares de personas relacionadas con el Arte y la Cultura de Galicia en general, son muy numerosas las posibilidades de encontrar datos sobre los más diversos temas. Es en especial la correspondencia la que suele guardar una mayor riqueza, siempre que se tenga la suerte de contar con series más o menos amplias. Este tipo documental es el que más datos y más fidedignos pueden darnos sobre la personalidad de sus autores, sus inquietudes, sus trabajos, sus relaciones, etc.

Este es el caso de unas 18 cartas que se conservan en la colección documental de D. Francisco Javier Sánchez Cantón¹, pontevedrés de nacimiento y sentimiento que, entre otros cargos, desempeñó el de Director del Museo del Prado. Pues bien, dichas cartas están escritas por otro gallego ilustre, D. Manuel Murguía, prestigioso escritor e historiador del siglo XIX casado con la también escritora Rosalía de Castro. Están datadas entre 1862 y 1868 y van dirigidas a D. Carlos Ramón Fort, Académico de la Historia asimismo de origen coruñés.

La relación que se adivina entre el emisario y el destinatario es continua e intensa, de tipo profesional y basada en un constante intercambio de noticias de interés para la historia de Galicia entre dos personas profundamente interesadas por su tierra, aunque esporádicamente se reflejan preocupaciones de naturaleza más personal.

Por aquella época, Manuel Murguía trabajaba sobre todo en dos de sus grandes proyectos; la edi-

ción de su *Diccionario de Escritores Gallegos* y la preparación del que sería uno de sus legados más importantes, la *Historia de Galicia*. Su *Diccionario* se publicaría en 1862 en los talleres de J. Compañel de Vigo, editor que cita frecuentemente en sus cartas y al que alaba por su esmerado trabajo. La obra quedó incompleta desanimado el autor, como veremos en los fragmentos siguientes, por la sucesión de contratiempos de tipo técnico en que se ve envuelta dicha edición y la poca acogida por parte del público. Es precisamente hablando de las características de la impresión cuando adelanta, casi emocionado, que se emplearía en la misma el primer papel continuo fabricado en Galicia. Pero son las palabras del propio Murguía las que mejor ilustran la sucesión de acontecimientos, empezando por una carta fechada en Santiago el 19 de abril de 1862

“... Me hace recordar su promesa de U., el ver que mientras mis pequeñas dolencias, que aquí mi persiguen más, no me permiten salir de casa, podría si aquel buen señor me permitiera traer a casa algún libro que me sirviera, trabajar algo en mi obra, cuyo prospecto y primera entrega mandaré a U. pronto, pues solo la fabricación del papel y los días de fiesta que se acercan lo tienen detenido todo. Compañel me la imprime y reúne la circunstancia de imprimirse en el primer papel continuo fabricado en Galicia. El ser Compañel quien me la imprime me hace esperar que en cuanto al mérito material dejará poco que desear por aquí. ...”

La misiva siguiente, escrita en Santiago el 27 de abril de 1862, hace una breve alusión a la fábrica.

“... Mi libro no ha empezado a imprimirse, la fábrica de papel es nueva, y está fabricando muestras, y el amigo Compañel se halla en La Coruña, a una causa de su periódico. Tan pronto esté de vuelta empezará a salir de una manera rápida, pues tal vez demos ocho entregas mensuales...”

A partir de este momento las crecientes dificultades van minando el inicial optimismo del autor.

“... No puede V. comprender cuanto siento los entorpecimientos materiales que tienen detenida la impresión del libro, pero ya según creo, no durarán mucho. Según carta de ayer de Compañel, pronto regresará a Vigo, y entonces publicaremos con los prospectos, dos o tres entregas, que tengo preparadas ...” (Santiago, 9 de junio de 1862).

“... Amigo mío, nuestros buenos paisanos son decididamente los más amigos del dinero que conozco y mi libro nació con tan mala estrella que apenas llega, hasta el presente, a ¡50! suscripciones en Galicia. Esto sin contar con los disgustos que me proporciona que no son pocos, y lo poco que se aprecia un trabajo de la índole del Diccionario en cuestión. Vista tan notable acogida, hemos resuelto ya variar el papel y hacerlo a mitad de precio, y permitirá así llegar a no perder tanto, ni a ver que yo estoy decidido a concluirlo. Dispénsame V. estas tonterías; por descontado remito a V. una página de la nueva impresión para que vea cuanto pierde en el cambio de papel, pero no es posible pasar por otro trance, y para la aceptación que tiene, todo es de más...” (Santiago, 27 de diciembre de 1862).

“... Supongo en su poder además de las entregas primeras, un folletito de poesías de mi esposa, y a la verdad deseaba que me dijese que le había parecido la disposición y primeras entregas del Diccionario, pues deseaba más que nada que agradase a V. este libro, pues fue quien más me animó a su publicación. Son tantos y tan raros los percances que ha tenido que sufrir la publicación que aún hoy y después de largo un mes que tenemos tiradas cinco entregas aún no se han podido repartir ...” (Santiago, 21 de abril de 1863).

“... No son solamente la falta de suscriptores que es la mayor y más sensible, sino los obstáculos materiales con que lucho, los que me tienen en un estado de desaliento tal, que sino fuese porque me he empeñado en publicar el Diccionario sea como quiera, hubiera ya cejado en mi propósito...” (Santiago, 19 de septiembre de 1863).

Por último una nueva alusión al papel, pero este

ya pensando en su *Historia de Galicia* y posiblemente con un sentido metafórico.

“... En la 20 seguirá la biografía de Cornide, aunque tardará en aparecer pues el papel anda por el mar y no sabemos si naufragará como la vez pasada...” (Santiago, 8 de marzo de 1865).

En la incompleta historia de la fabricación papelera de Galicia, el encontrar referencias precisas sobre la fecha aproximada de introducción de la del papel continuo resulta, cuando menos, interesante. Lo que está claro es que se trata de una de las referencias más antiguas y coetáneas a la implantación de este avance técnico, que en el resto de España estaba funcionando desde aproximadamente 1840² Pero leyendo estas líneas se nos presenta otra incógnita: ¿Cual sería la fábrica que empezó a producir en esa época introduciendo tal novedad y que entonces estaba en fase experimental? Una curiosa rareza nos acerca, si cabe, un poco más a la respuesta.

En el pie de imprenta del reverso de la portada del *Diccionario de escritores gallegos* aparece la siguiente frase: *Impreso en establecimiento tipográfico de D. Juan Compañel y en papel de la fábrica La Cristina, en Vigo*. Murguía habla en sus cartas del cambio de tipo de papel, pero no del cambio de la procedencia del mismo, por lo que posiblemente siempre tuviera en mente emplear el material de dicha factoría.

Realmente la fundación de “La Cristina” coincide con la fecha de la cartas. Las primeras referencias se remontan a 1860 y el 13 de marzo de 1861 aparece en un periódico local, *El Miño*, una noticia informando que ha quedado constituida la Sociedad de Accionistas “La Cristina”, *fábrica de papel continuo*, por iniciativa del Sr. Norberto Velázquez Coppa y contando con la colaboración de un ingeniero de origen francés, el Sr. Motteau, que se ocuparía de las cuestiones técnicas. La inauguración de dicho centro tendría lugar un año más tarde, el 30 de marzo de 1862, quedando perfectamente plasmada en una crónica del mismísimo editor de la obra de Murguía publicada en el citado noticiero y que parece aportar todo tipo de detalles sobre el acto³. Parece que Juan Compañel escribió varias reseñas sobre la industria de Lavadores en *El Miño* de Vigo y también tenía su editorial en la ciudad olívica, lo que nos lleva a pensar que quizás fuera por su influencia que el historiador gallego pensara en dicha fábrica y usara finalmente su papel para el libro.

La nueva empresa empezó su andadura con no pocos problemas. En la carta del 27 de abril de 1862 Murguía dice que está fabricando muestras pero también se sabe que poco después, en el mes de

junio, el Sr. Velázquez no abonó una letra de transporte de maquinaria librada por los técnicos franceses. Puede ser que este hecho desencadenara una temprana crisis fruto de la cual quizás se dio la circunstancia de que el Sr. López de Neira se hiciese cargo del centro. Queda desmentida de esta manera la extendida idea de que fuese este último personaje el promotor de la iniciativa empresarial, aunque sí es cierto que bajo su dirección la factoría conoció su periodo de mayor prosperidad. Prueba de ello es que bajo su gestión presentaría sus productos en la Exposición Regional de Lugo de 1877⁴ siendo premiada con la medalla de bronce, y en la Exposición Regional de Pontevedra de 1880. Se sabe a ciencia cierta que se hacía en ella, entre otros, papel de imprimir, pero dadas las circunstancias no sabemos si la fabricación de papel continuo sufrió importantes retrasos.

Aunque los datos que hay hasta el momento hacen pensar que muy probablemente fue el centro de Vigo el primero en elaborar papel continuo, haciendo un superficial rastreo por las revistas y periódicos de la época, encontramos alusiones a otro importante centro de producción que por la misma fecha o muy poco tiempo después se enfrentó a la fabricación de dicho tipo de papel. En *El Buscapié. Periódico semanal de intereses generales* de Pontevedra de los días 2 y 16 de diciembre de 1866 encontramos respectivamente las siguientes informaciones:

“La fábrica de papel continuo que hay en esta provincia, establecida en Segade a las inmediaciones de Caldas, y que con tanto acierto venia dirigiendo su propietario el Sr. D. Nicolás Rivero de Aguilar, ha vuelto a funcionar con su primitiva actividad y otra vez pudimos observar sus productos elaborados con perfección y gusto. Nada deja que desear el papel fabricado en Segade al que se obtiene en las fábricas del extranjero y puede competir con las de Guipúzcoa ...”

“El propietario de la fábrica de papel continuo La Minerva, establecida en esta provincia, D. Nicolás Rivero de Aguilar, ha fallecido el día 8 del actual.

La industria gallega ha perdido uno de sus más entusiastas propagadores”.

Más tarde, tal como facilitó el Sr. D. José Luis Basanta⁵ aparece otra noticia de la misma empresa recogida en *El Indicador de España y sus provincias de Ultramar, 1867*, citándola como fábrica de papel continuo, aunque sigue figurando como propietario el mismo D. Nicolás Rivero de Aguilar.

Según se desprende de las citas, esta instalación se llamaría en principio “La Minerva”, conociéndose

más tarde con el nombre de “La Concepción”. No sabemos si este hecho corresponde a un cambio de dueño tras la muerte de Rivero de Aguilar o se debe a otro motivo. En la primera de las citadas referencias se anuncia que la fábrica ha reiniciado su actividad, lo que indica que ya anteriormente funcionaba como tal. Esto ocurría en el año 1866 y contando con el tiempo de establecimiento de la maquinaria adecuada, los periodos de prueba, etc. la dedicación de esta factoría a la fabricación de papel continuo debe ser más o menos coetáneo al de “La Cristina” de Lavadores, aunque su fundación es anterior⁶. También la empresa de Segade presentó sus productos a las Exposiciones Regionales de Lugo de 1877, obteniendo la medalla de plata, y a la Regional de Pontevedra de 1880.

Por último y como curiosidad, adjuntamos una pequeña descripción de esta última industria publicada en *El Eco de Galicia*, de La Habana en una fecha bastante más tardía, el 5 de octubre de 1889:

“A dos kilómetros de Caldas siguiendo la carretera de Cuntis, y en una estrecha garganta, en donde el Umia, que al llegar a la villa parece que no rompe un plato, grita y se desespera luchando con tantos obstáculos como a su paso se presentan, se halla la bien montada fábrica de papel continuo titulada “La Concepción”, propiedad de los Sres. Alsina, González, Pérez de Pontevedra.

Allí nos dirigimos los expedicionarios, siendo galantemente recibidos por el director de aquel establecimiento industrial, mi buen amigo el joven santiagués D. Ramón Teijelo Vilaseco. Todas las dependencias de tan acreditada fábrica fueron objeto de nuestra curiosidad, principalmente el salón donde está instalada la máquina de hacer papel. Es digno de verse como al salir la pasta de unos grandes toneles, va sufriendo por intrincado mecanismo, una serie de transformaciones, e ir al extremo de la máquina, convertida en grandes rollos de papel perfectamente seco.

Excuso decir que de tan agradable expedición salimos altamente satisfechos, y con grandes deseos de repetir la visita”.

Siendo conscientes de que son muchas las incógnitas que van surgiendo con la aparición de nuevos datos y de que es muy largo el camino que queda por hacer para completar la historia del papel en Galicia, con esta breve exposición de noticias extraídas de las cartas y de algunas reseñas de prensa, se ha pretendido hacer una primera aproximación al estudio de la producción del papel continuo en Galicia, dejando una puerta abierta para sucesivas aportaciones que vayan completando esta vía de investigación.

NOTAS DE PÁGINA

- 1 Una parte de esta colección todavía está en proceso de catalogación, por los que la signatura de estas cartas es provisional, *Sánchez Cantón, varios*.
- 2 Couselo, Xosé M.: “Réquiem por trece fábricas de papel”, en *El Correo Gallego*, 16 de julio de 1997
- 3 No he visto directamente dicha crónica, teniendo conocimiento de ella y de otros datos de la historia de la fábrica por sendos artículos del periodista Gerardo González Martín titulados “La Cristina, aquella vieja fábrica de papel de Lavadores” publicado en *Faro de Vigo*, del 27 de enero de 1986 y “En el año 1862 se inauguró la primera fábrica de papel” en *La Voz de Galicia* en su edición de Vigo, del 3 de julio de 1988
- 4 Gonzalo Gayoso Carreira en su *Historia del papel en España*, editada por la Diputación de Lugo en 1995 cita a López de Neira como fundador de la fábrica en un momento impreciso de la segunda mitad del siglo XIX.
- 5 Basanta Campos, J. Luis: “La fábrica de papel de Soutorredondo, en Noia, provincia de A Coruña” en: *Actas del II Congreso Nacional de Historia del Papel en España, Banyeres de Mariola (Alicante) 1-4 septiembre de 1999*, Cuenca, 1999
- 6 Aparece una referencia a una fábrica de papel en Caldas de Reis en la obra de Pascual Madoz: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, tomo V, Madrid, 1846

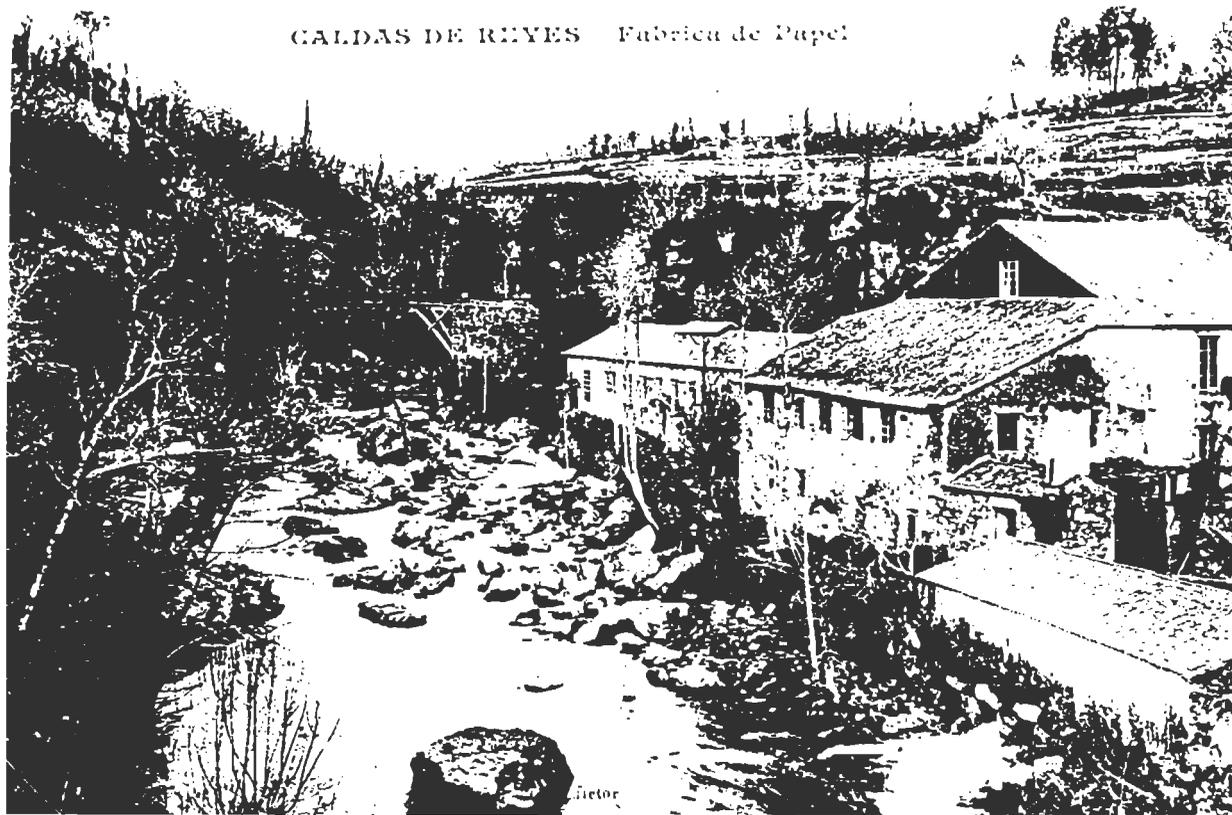
Cristina

CRISTINA

Marcas de agua de la fábrica "La Cristina", en Lavadores (Vigo)



Mapa de situación de la fábrica llamada "La Concepción", en Caldas de Reis extraído de Francisco Coello: *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar*. Pontevedra. Madrid, 1856



Vista de "La Concepción", antigua fábrica de papel de Caldas de Reis